vinetur

Reino Unido y la UE pactan menos trabas al comercio de alimentos y bebidas

El sector hostelero prevé menos presión en compras y más opciones para contratar jóvenes

lunes 23 de noviembre de 2026



Reino Unido y la Unión Europea cerraron este viernes, 20 de noviembre, un acuerdo sobre el comercio de alimentos y bebidas y pactaron además un nuevo programa de movilidad juvenil durante la segunda cumbre bilateral celebrada en Bruselas. La

patronal UKHospitality considera que ambas medidas pueden aliviar parte de la presión en la cadena de suministro de la hostelería y abrir una nueva vía de incorporación de personal joven, aunque sus efectos no serían inmediatos.

El acuerdo comercial prevé la retirada de la mayor parte de los controles sanitarios y fitosanitarios y de la documentación exigida en los intercambios de alimentos y productos agrarios entre Reino Unido y la UE. Si se completan los trámites necesarios, los cambios entrarían en vigor el 1 de marzo de 2028.

Entre los productos que podrían beneficiarse figuran la carne, los lácteos y el pescado, para los que dejarían de exigirse certificados sanitarios de exportación y controles rutinarios en frontera. El Gobierno británico calcula que el pacto puede aportar 5.100 millones de libras al año a la economía del país de aquí a 2040.

Allen Simpson, consejero delegado de UKHospitality, recibió de forma positiva las propuestas. A su juicio, el acuerdo sobre alimentos y bebidas puede rebajar parte de la presión sobre la cadena de suministro, en un momento en el que la inflación de alimentos y bebidas figura entre los gastos que más han subido para los negocios hosteleros.

El secretario de Empresa, Jonathan Reynolds, rebajó las expectativas sobre una bajada automática de los precios. En una entrevista en BBC Breakfast, afirmó que no podía garantizar que la comida vaya a ser más barata porque intervienen otros factores. Aun así, sostuvo que la reducción de burocracia, fricciones fronterizas y controles físicos y electrónicos debería restar costes a la cadena de suministro.

Para pubs, bares y restaurantes, esa menor carga administrativa puede abaratar la compra de alimentos e ingredientes a proveedores europeos, aunque todavía no está claro en qué medida ese ahorro llegará a los negocios. En el sector de las bebidas, el cambio también podría tener efecto sobre la importación de vinos, cervezas y otras referencias procedentes de la UE, además de ingredientes usados en coctelería y restauración, si las operaciones pasan a ser más ágiles y con menos trámites.

Junto al acuerdo comercial, el nuevo Youth Experience Scheme permitirá que hasta 100.000 jóvenes de entre 18 y 31 años de cada lado puedan vivir, trabajar, estudiar y viajar en el otro territorio durante un máximo de tres años. El sistema estará sujeto a visado, tendrá un límite de participantes y no dará acceso a prestaciones ni al traslado de familiares dependientes. La previsión es que esté en marcha, como muy tarde, en enero de 2030.

Simpson señaló que el plan recupera una tradición prolongada de británicos y europeos que trabajan temporalmente en la hostelería del otro territorio, aprenden técnicas y formas de trabajo distintas y regresan después a su país. Para las empresas del sector, ese programa puede convertirse en una vía adicional para incorporar personal con experiencia internacional, aunque no resolverá a corto plazo los problemas de contratación.

La cumbre de Bruselas abrió además un nuevo debate sobre la relación de Reino Unido con la UE a más largo plazo. El primer ministro, Andy Burnham, afirmó que respeta el resultado del referéndum del Brexit de 2016, pero entiende que tanto Reino Unido como la Unión han cambiado desde entonces. También planteó conversaciones informales con dirigentes europeos durante el próximo año para estudiar opciones futuras.

Burnham añadió que los acuerdos cerrados este viernes, 20 de noviembre, son probablemente el límite de lo que puede aprobarse en la actual legislatura. A la vez, remarcó que cualquier paso posterior correspondería al siguiente Parlamento y que no piensa adelantarse a la opinión pública.